

Una estatua que habla

Traductora: Sara Trunk

Una chica joven, una silla vacía. Tiene sus manos empuñadas: Ella parece determinada. Y lo está, está firmemente decidida. Ella quiere romper su silencio. Está lista para contarte sobre los crímenes contra las llamadas “mujeres de consuelo” durante la Guerra del Pacífico (1931-1945). Dichas mujeres tenían el propósito, de “consolar” a los soldados con sus cuerpos. ¿No tienes ganas de sentarte con ella y escuchar lo que tiene que decir?

A sus 17 años **Kim Sundeok de Corea** cayó en la trampa de una supuesta publicidad de enfermeras japonesas y posteriormente pasó varios años en una “estación de consuelo” antes de lograr fugarse en 1940. **Mardiyem de Java** tenía 13 años cuando se le prometió que pudiera participar en una producción de teatro en Borneo. Sin embargo, a ella también se le abdujo finalmente hacia una “estación de consuelo”. **Tsai Fang Mei de Taiwan** también tenía 13 años cuando soldados japoneses la

secuestraron. Durante el día ella servía en las barracas cocinando y limpiando. En la noche era obligada a ponerse a la disposición de los soldados japoneses como mujer de consuelo en una cueva en Hualian.

Shen Chung Ah Ma relata su pena: Muchas veces siento que mi vida terminó aquel día en el que me convertí en esclava sexual. Después de ser abusada, ella solía ir a las montañas con una sobreviviente amiga para llorar ya que nadie podía saber lo que estaban sufriendo.

Es difícil contabilizar las afectadas, ya que, al fin y al cabo, el gobierno japonés, destruyó la gran parte de los documentos después de la guerra en el marco de una política de negación. Yuki Tanaka, profesor de historia de la Universidad de Hiroshima, habla de entre 80 mil a 100.000 mujeres de consuelo, siendo que una sola mujer de consuelo tenía de “consolar” a 35 soldados en promedio. Y a diario. Hasta hoy la derecha conservadora de Japón afirma que las mujeres de consuelo se habrían sumado de forma voluntaria y sin obligación alguna a las estaciones de consuelo.

Más de la mitad de las afectadas era menor de edad en el momento de su reclutamiento. **Shen Chung Ah Ma** cuenta que ella era tan joven que, en el momento de su secuestro, ella aun no sabía que las relaciones sexuales penetrativas podían llevar a un embarazo. Muchas de las mujeres sufrieron pérdidas y debían someterse a abortos. Sin embargo, un embarazo no las protegía de la violencia sexual. Después de que la guerra terminara, numerosas mujeres fueron fusiladas a sangre fría mientras que las sobrevivientes callaban para no ser expulsadas de sus comunidades.

Tan solamente en 1990 se formó el movimiento transnacional, procedente de Corea del Sur, que abogaba por la justicia de las mujeres de consuelo y luchaba contra la violencia sexual en el marco de conflictos bélicos ([Consejo de Corea](#)). En 1991, el anuncio televisivo de la antigua mujer de consuelo **Kim Hak-Sun**, dio el impulso para que muchas otras mujeres hicieran públicos sus testimonios: Se había roto el largo silencio.

Desde 1992 hasta la fecha se llevan a cabo protestas todos los miércoles frente a la embajada de Japón en Seúl, encabezado por el Consejo de Corea. ¿La meta de las manifestantes? El reconocimiento oficial de las mujeres de consuelo y su sufrimiento, realizado por el ejército japonés.



© Stefan Hopf

Estatua de paz, diseñada por la pareja artística surcoreana Kim Seo-Kyung y Kim Eun-Sung



© Pudmaker / 2012 년 개천절 수요시위 / CC-BY-SA-3.0

Los miércoles, la estatua de paz de bronce en Seúl representa un punto de encuentro importante para l@s manifestantes.

Además, en 2011, se les sumó alguien a las protestantes en Seúl: una chica joven, al lado de ella una silla vacía. Sus manos están empuñadas. Deberías reconocerla: La estatua de paz hecha de bronce que apoya a las manifestantes todos los miércoles en Corea del Sur fue diseñada por la pareja artista surcoreana Seo-Kyung y Kim Eun-Sung. Al igual que la estatua de paz al lado de la que estas sentad@, quiere advertirnos de que no esquivemos el pasado.

Los recuerdos siguen siendo dolorosos para las afectadas. **Kim Hak-Sun** lo describe de la siguiente forma: Cada vez que pienso en ese tiempo, se me aprieta el pecho y todavía siento miedo. No obstante, son sobre todo los recuerdos dolorosos los que no deben ser olvidados. Porque son recuerdos como estos que alientan a las personas para que cuenten su sufrimiento. Son recuerdos que deben ser conservados para las próximas generaciones para prevenir que se repita. Y es exactamente eso lo que quiere esta estatua: Ser parte de la cultura memorial. Ser una advertencia de la violencia contra las mujeres y los crímenes de guerra. Ser un memorial para que el pasado no pueda ser ocultado y las voces no puedan ser reprimidas. Por lo menos siempre y cuando la sociedad civil se una y luche por esto sin cansarse.

Y exactamente esto es nuestro propósito; que las voces no escuchadas sean escuchadas. Con esto compartimos la meta de activistas valientes en todo el mundo que llevan décadas comprometid@s con exactamente esta causa. Aun cuando, o especialmente cuando todo un gobierno les es hostil e intenta sacar todas las estatuas instaladas. Es así que también desde la instalación de una estatua en Berlín en septiembre de 2020 se ha dado un debate constante si la estatua se puede quedar. Mediante la presión de la política exterior japonesa se ha impedido la instalación de otras estatuas en otros lugares públicos de Alemania.

En Leipzig tampoco tuvimos éxito con la instalación de una estatua de bronce. La estatua de paz al lado de la que estas sentad@, cuyas historias estás escuchando, **estará sentada aquí solo por hoy. ¡No la olvides!**

Korea-Verband e.V. (n.d.). *Biographien von Zeitzeuginnen*. <https://www.koreaverband.de/trostfrauen/zeitzeuginnen/> (Zugriff am 14.05.2022).

Han, N. J.-H. (Hrs.) (2019). *Überlebende brechen das Schweigen: Katalog anlässlich der Dauerausstellung Die „Trostfrauen“ und der gemeinsame Kampf gegen sexualisierte Gewalt, im Rahmen des Museumsprojekts MuEon DaEon*, Berlin: Korea-Verband e.V.

Mladenova, D. (2022). *The Statue of Peace in Berlin: How the Nationalist Reading of Japan's Wartime "Comfort Women" Backfired*. 20(4), <https://apij.org/2022/4/Mladenova.html>.

Nishino, R. (2020). Forcible Mobilization. In R. Nishino, P. Kim & A. Onozawa (Hrs.), *Denying the comfort women: The Japanese state's assault on historical truth*, 40–63. New York & London: Taylor & Francis, <https://doi.org/10.4324/9781315170015>.

Tanaka, Y. (2019). War, Rape and Patriarchy: The Japanese Experience. In G. Zipfel, R. Mühlhäuser, & K. Campbell (Hrs.), *In Plain Sight: Sexual Violence in Armed Conflict*, 30–51. New Delhi: Zubaan Academi.

Yoshimi, Y. (2003). Das Problem der ‚Trostfrauen‘. In S. Richter & W. Höpken (Hrs.), *Vergangenheit im Gesellschaftskonflikt. Ein Historikerstreit in Japan* (97–117). Köln: Böhlau.